Joaquín Dicenta (hijo) y Antonio Paso (hijo)

LA PISCINA DE BUDA

ZARZUELA CÓMICA

en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, original

música de los maestros

LLEÓ, SOUTULLO Y VERT



MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Calle del Prado, núm. 24

1923

LA PISCINA DE BUDA

La piscina de Buda

ZARZUELA CÓMICA

en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa

ORIGINAL DE

Joaquín Dicenta (hijo) y Antonio Paso (hijo)

música de los maestros

LLEÓ, SOUTULLO Y VERT

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO MARTIN,
el día 6 de Abril de 1923.



MADRID
Establecimiento tipográfico de J. Amado
Pasaje de la Alhambra, 1.
Teléfono 18-40
1923

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
FLOR DE THE...	Srta. Paisano.
CRISANTEMA (Emperatriz)... ...	Sra. Labrador.
MIMOSA...	Nieva.
MARIPOSA...	Srta. Mendizábal.
LA GHEISSA...	Arias.
PILON-PILAN (Jefe de Policía)...	Sr. Videgain.
NI-KI-TO (Emperador)...	Rodríguez.
THAN-GO (mandarín)...	Heredia.
NI-PON-GO...	Velázquez.
UN PREGONERO...	Martínez.
BAM-BU...	García.
ZIG-ZAG...	Vilches.
THON-THON...	Gálvez.
THON-THIN...	Loigorry.
THAN-THAN...	Prieto.
THUN-THUN...	Vilches.

Gheisas sagradas, damas nobles, vendedoras de flores, mujeres del pueblo, soldados, esclavos y acompañamiento.

La acción en un imperio imaginario del Oriente asiático.



Acto único

CUADRO PRIMERO

La escena se divide en dos partes. La de la izquierda representa una calle de la capital del Imperio que se pierde en el foro con sus típicas casas y tiendas que ostentan los carteles anunciadores en caracteres chinos y adosados a los muros en forma de banderas; esta calle es practicable por la izquierda y por último término de la derecha.

La parte de la escena representa un gran kiosco que ocupará, por lo menos, un tercio del escenario y que estará un poco en alto, llegándose a él por tres o cuatro escalones. Dando sobre el kiosco la fachada de una casa china con dos puertas practicables.

(Al levantarse el telón figuran ser las últimas horas de la tarde. Es el momento del mercado de flores y las VENDEDORAS en la calle pregonan su mercancía. Luego, cuando la acotación lo indique, aparece en el kicsco FLOR DE THE, seguida de MARIPOSA.)

Música

Vendedoras Compradores,
llegad
y comprad
mis flores.
En nuestra cesta tenemos
de todas las flores buenas,
crisantemos,
azucenas,

llevo rosas
primorosas,
blancas como la paloma.
¡Venid y comprad mis flores,
las de más bellos colores
y más delicado aroma!

Flor *(Saliendo de la casa seguida de Mariposa.)*
Dadme un ramo de rosas
y de azucenas,
que teniendo yo flores,
no tengo penas.

Vendedoras Flor de The,
te daré
de mi cesta la más bella flor,
la mejor
que hay aquí
cogeré
para ti,
Flor de The.

Flor Flores, las bellas flores
os quiero yo comprar;
flores de mis amores,
las de rojo color...
¡Dadme, dadme a besar
esa flor,
de hojas
que son tan rojas
cual labios del amor!
Dadme flores,
los besos de amores
de mi boca
cual loca
pondré,
y de todas yo más besaré
esta flor
del color
de mi amor.

Vendedoras Dadla flores,
los besos de amores
de su boca,
cual loca
pondrá.

Flor Y de todas yo quiero besar
esta flor
del color
de mi amor.
(Pausa. Se oye dentro una pintoresca marcha y un redoble de tambores.)

Pilón ledoras Ahí viene el pregonero,
silencio y escuchad.
Sepamos lo que manda
Policía el Gobierno imperial.

(Entra el PREGONERO seguido de cuatro soldados y un esclavo que toca el tambor.)

Al real pregonero
ya tenemos aquí.
Pilón ¡Silencio! ¡Silencio!
¡Callemos!

regonero ¡Oid!

(Redoble de tambores.)

Nuestro señor,
Ni-Ki-To,
el gran Emperador,
por orden de Ni-Pon-Go,
sacerdote mayor,
a sus vasallos manda
lo que a leer voy yo.

Todos Nuestro señor,
Ni-Ki-To,
el gran Emperador.

Recitado

Pregonero *(Leyendo.)*
«Yo, el noble y el magnífico y el grande
Emperador Ni-Ki-To XXIV
a todos mis vasallos y vasallas,
por fueros de mi ley, ordeno y mando:
(Murmullos. Redoble de tambores.)
Que mañana es la fiesta de Confucio,
y por lo tanto el día señalado
para que las mujeres más hermosas,
viudas, casadas o en cualquier estado,
que ganar quieran una vida eterna,
cayendo del dios Buda entre los brazos,
se arrojen sin temor en la piscina
que está del templo en el jardín sagrado
y que conduce a los eternos goces,
según el sacerdote ha revelado.
El jardín donde se halla la piscina
quedará hasta ser día solitario
para que en la piscina las mujeres
en secreto se vayan arrojando.
(Murmullos. Redoble de tambores.)
Asimismo advertimos a las feas
que no es su sacrificio necesario,

pues que sólo a las bellas es preciso
librarse de las garras del pecado
arrojando su cuerpo a la piscina;
las feas, por ser feas, se salvaron,
y Buda no le ofrece su piscina
más que a toda mujer llena de encantos.
(Murmullos. Redoble de tambores.)
Así también advierto a los maridos
cuya mujer quiera dejar su estado
para marchar con Buda, que al que estorbe
sus deseos fervientes y sagrados,
cuatro mil cuatrocientos veinte azotes
le daré en un lugar que ahora me callo.
¡Bellas mujeres, id a la piscina!
Es decreto real. Dado en Palacio.
Ni-Ki-To, Emperador. Firma y rubrica.
El sello del Imperio está debajo.»
(Redoble de tambores.)

Cantado

Todos Nuestro señor,
Ni-Ki-To,
el gran Emperador,
por orden del Dios Buda,
tal cosa recordó.
Porque es muy obediente
tratándose del dios,
nuestro señor,
Ni-Ki-To,
el gran Emperador.
(Detrás del Pregonero y los soldados que van a compás de su pintoresca marcha, salen todos de escena, menos Flor de The y Mariposa.)

Hablado

Flor ¿De modo que ya es mañana la fiesta de Confucio?

Mariposa Sí, mi amada dueña Flor de The, y nuestro muy amado Emperador Ni-Ki-To XXIV recuerda a sus vasallos que mañana es el día señalado por Buda para que las mujeres hermosas que quieran pasar una vida feliz y llena de placeres en la eternidad se arrojen para no salir más de la piscina sagrada, que está en los jardines de la Pagoda.

Flor ¿Y por qué habrá prohibido el dios que las feas se arrojen en la piscina?

Mariposa Porque él, lo que quiere impedir es que las mujeres sean llevadas a la tentación por los dioses malos. Y a las mujeres feas no hay un dios que las tiente.

Flor Pues, a pesar de todo, si yo no estuviese enamorada, me habría arrojado en la piscina para ser esposa de Buda.

Mariposa Pues yo, teniendo un novio como el tuyo, no le cambiaría tampoco por Buda.

Flor ¿Y de qué sirve que nos amemos si mi padre se opone a nuestro enlace?

Mariposa ¿Por qué, cuando ese joven ostenta ya el título de mandarín al lado de nuestro Emperador?

Flor Es que ese cargo lo quería mi padre.

Mariposa ¿Pero es que a Pilón-Pilán, tu padre, no le parece bastante ser como es jefe de la Policía del Imperio?

Flor El propio Emperador le guarda grandes atenciones. Hoy mismo viene a tomar el the a nuestra casa.

Mariposa Yo creo que el Emperador no viene aquí por su jefe de Policía.

Flor ¿Por quién entonces?

Mariposa Por ti.

Flor Calla. Mi amado Than-go va hacia palacio a recoger al Monarca y aquí se acerca.

Mariposa Sé feliz, celeste hija del Sol.

(Mariposa entra en la casa a tiempo que aparece por la izquierda THAN-GO, mandarín del Imperio. Es joven y viste fastuosamente. Se dirige a Flor de The y coge sus manos amorosamente.)

Than-go Que Buda esté contigo, esplendoroso sol de mis amores.

Flor Que él te acompañe, altivo junco de los míos.

Than-go El tiempo que esperamos la hora en que el uno quede encadenado al otro, como el cedro la hiedra, es mucho y largo ya.

Flor ¡Es mucho y largo!

Than-go ¿Tu padre sigue oponiéndose?

Flor Se opone, Than-go mío.

Than-go Yo haré que le obliguen a dar su consentimiento.

Flor ¿Quién podrá obligarle?

Than-go El Emperador. Yo sé que Tseng-Kaí, el terrible jefe de los que desean la República, se halla entre nosotros. Yo haré abortar ese complot y, en premio a ello, el Emperador apoyará nuestros amores.

Flor Me parece advertir que Ni-Ki-To ha puesto en mí sus ojos.

Than-go ¡Ese viejo sátiro! ¡Pero si no puede ya ni con la coleta!

Flor Pues él asegura que, a pesar de su edad, es la mejor del Imperio.

Than-go Porque se la tiñe. Pero no temas, Flor de The. Yo te aseguro que si él trata de quitarle a este Than-go lo que más adora, le destronaré, y este Than-go se hará popular.

Flor A pesar de todo no consentirá mi padre. Dice que tus antepasados fueron su perdición. Que tu familia y la suya sostuvieron luchas.

Than-go Es que él quería ser mandarín del Imperio.

Flor Y tu padre el gran Than-go consiguió ese empleo para ti. Calla. Mi padre se acerca seguido de su policía particular. Vete.

Than-go Adiós, amada mía.

Flor Que Buda te acompañe, celeste hijo del Sol. *(Than-go se marcha por la derecha. Flor de The, después de decirle adiós desde el kiosco, entra en la casa.)*

Música

(Aparece por la izquierda PILON-PILAN, jefe de la Policía imperial, sentado en un carrito del que tira un esclavo y guardado de las inclemencias del sol por una sombrilla japonesa que sujeta otro esclavo que va detrás del vehículo, mientras el jefe se da aire pacientemente con un gran abanico. Detrás de él y llevando unos bastones cuyo puño es una mano abierta, aparecen sus policías particulares THON-THIN, THON-THON, THUN-THUN y THAN-THAN.)

Pilón Yo soy Pilón.
Policias Pilón-Pilán.
Pilón Soy un barbián.
Policias Es un barbián.

Pilón — Soy funcionario
extraordinario
y me respetan como a un titán.

Policías — El es Pilán,
es un gran ser,
es el más serio
del gran Imperio
y tiene olfato de fox terrier.

Pilón — Ladrón al que pillo,
ladrón al que cojo,
le rompo un tobillo,
le salto algún ojo,
sin que a nadie asombre,
pues nadie malicia,
porque soy un hombre
que sé hacer justicia.
Para indagar
y perseguir
y averiguar
y descubrir
mi policía es superior,
y puedo asegurar
que no la hay mejor.

Policías — Para indagar
y perseguir
y averiguar
y descubrir
conocedor
de mi valor,
nos elige a los cuatro nuestro señor.

Pilón — Y van tras de mí
buscando al ladrón.
Los que veis aquí,
mis esclavos son.

Policías — Y vamos tras él
buscando al ladrón,
que yo soy más fiel
que el más fiel pachón.

Thon-Thin — Yo soy Thon-Thín.

Thon-Thon — Yo soy Thon-Thon.

Thun-Thun — Yo soy Thun-Thun.

Than-Than — Yo soy Than-Than.

Pilón — Yo soy Pilán,
soy un barbián,
soy funcionario
extraordinario,
y me respetan como a un titán.

Policías — El es Pilán,

es un gran ser,
y un hombre no hallarán
tan barbián
como es
Pilón-Palán.
(Evolucionan.)

Pilón A mí nada se me escapa,
y yo todo lo averiguo.
Escuchad con atención
las cosas que hoy he sabido.

Cuplé

(Véanse al final del ejemplar.)

Estribillo

Pilón Yo soy un polizonte
como no se estila,
que todo lo cavila
con un gran afán.
Que soy ningún lila
y todo lo vigila...

Todos La mágica pupila
de Pilón-Pilán.

Hablado

Pilón ¡Lechuzas domésticas!

Los cuatro *(Haciendo una gran reverencia.)* ¡Señor!

Pilón Ya sabéis que esta tarde nuestro muy ama do el Emperador, Ni-Ki-To, honrará mi ca sa viniendo a tomar una taza de the.

Thon-Thin Lo sabemos, adormidera azul.

Pilón Pues es preciso estrechar la vigilancia e los alrededores. Que no se mueva ni un crisálida. ¿Entendéis? Al que no cumpl mis órdenes le mando dar cien azotes en l «Plazoleta de los Ecos», y le avergonzaré pú blicamente. ¿Habéis entendido?

Thon-Thin Sí, jefe magnífico; cien azotes y los carr llos encarnados.

Pilón Es preciso que el Emperador vea hoy qu no en balde ha depositado su confianza e mí, honrándome con el cargo de jefe de l Policía imperial.

Thon-Thin Cargo que ejerces como si Buda te insp rase.

Pilón Cierto. ¿Qué era el Cuerpo de Policía cuando yo me encargué de su dirección? Nada. Y en cambio hoy... ¡hoy hay que ver el cuerpo que tengo!

Thon-Thin ¡Maravilloso!

Thon-Thon ¡Deslumbrador!

Thun-Thun ¡Esplendente!

Than-Than ¡Mayestático!

Pilón Gracias, sonrosados lechoncillos. Antiguamente la Policía era la burla de todo el Imperio. En cambio hoy, y gracias a mis inventos, el Triciclo Relámpago y el Camión porta-esbirros, el Cuerpo va como sobre ruedas.

Thon-Thin Tienes razón, señor. Viva por muchos años tu cuerpo policíaco.

Pilón Cierto. ¡Viva mi cuerpo! Viva mi cuerpo para bien del Imperio. Pues ahora estoy mascullando un invento que va a asombrar a todo el mundo.

Thon-Thon ¿Y qué es ello, aromática berengena?

Pilón Casi nada. «El perro fotógrafo». El perro lleva sobre el lomo, sabiamente sujeta, una minúscula máquina fotográfica. Un cordón une el rabo del perro al botón de la instantánea. El ladrón corre; el perro le persigue. Al ir a darle alcance, el ladrón, como todo hombre que siente apego a... al sitio donde suelen morder los perros, se vuelve hacia el can y le dice haciéndole fiestas: «Toma, perrito... ¡Pobrécito él!» El perro, al sentirse halagado, ejecuta ese típico movimiento de la raza canina que consiste en menear el rabito de derecha a izquierda. *(Mueve el dedo índice en la forma indicada.)* Y claro, al menear el rabo, tira del cordón, éste abre el objetivo y ¡paf!, retrato hecho.

Los cuatro *(Con admiración.)* ¡Oh!

Pilón También he de formar otras cuatro brigadas. Una criminalista, otra higienista, otra privada, y, por último, una dedicada a las cuestiones políticas.

Thon-Thin Gran cerebro el tuyo, calabaza pálida.

Pilón La criminalista está reservada para el gran Thon-Thon. *(Este se inclina.)* La higienista la dedico al fiel Thon-Thin. *(Inclinación.)* La privada al sabio Than-Than. *(Inclinación.)* Y la política la dejo al buen Thun-Thun.

Thun-Thun ¡Admirable, señor!

Pilón Necesito hacer muchos méritos porque quiero conseguir que el Emperador me dé la cruz del Grillo de Oro y la banda roja y violeta del Sagrado Asilo de Confucio. Son mis sueños dorados. ¡Ah! Si los consiguiese... ¡Qué alegría!

Thon-Thon Las conseguirás, señor.

Pilón Ahora retiraos y luego vendréis a buscarme para hacer la ronda nocturna.

Than-Than Confucio te acompañe.

Pilón Abur, hijos de Buda.

(Los cuatro hacen una reverencia y salen por la izquierda seguidos del esclavo que lleva el carrito. Salen de la casa Flor de The y Mariposa.)

Flor Buda te guarde, padre y señor.

Mariposa A tus órdenes, poderoso cisne blanco.

Pilón ¿Tenéis preparado todo para recibir al Emperador?

Flor Todo, padre mío.

Pilón Muy bien.

Flor En el acompañamiento vendrá también su fiel mandarín. ¿No es cierto?

Pilón Que la cólera de Buda convierta tu lengua en acerico si vuelves a nombrarme a semejante aborto de Confucio.

Flor Pero...

Pilón El cargo que hoy ostenta era uno de mis catorce sueños y se lo dieron a él gracias a una baja maniobra política de su padre.

Flor ¿Y qué culpa tuvo él de lo que hizo su padre?

Pilón Cierto. La tuvieron sus antepasados. La familia de los Than-gos, que fué funesta para mí. Y sobre todo su padre...

Flor Bueno, pero la culpa...

Pilón La culpa fué de aquel maldito Than-go.

Flor Pues a pesar de todo me uniré al mandarín.

Pilón ¿Unirte al mandarín? ¿Ser tú mandarina? Antes te encierro y te mando cortar el pelo.

Flor Pues le querré.

Pilón Y yo te encerraré.

Flor Y seré mandarina.

Pilón Y yo te pelaré.

Mariposa Señor, oye sus quejas.

Pilón ¡Nunca!

Mariposa Eres un padre tirano.

Pilón ¡Basta! Yo soy tu amo, y, además de tu amo, tu jefe de Policía. Puedo arrojarte de mi casa, puedo encerrarte en una mazmorra con un ventanillo muy pequeño para que veas... para que veas quién soy. Y basta de palabras, porque el Emperador se acerca.

Flor
Mariposa } ¡Señor!...

Música

(Aparecen en formación los SOLDADOS, que serán las segundas tiples, que evolucionan a compás de una marcha, poniéndose en fila. A continuación entra THAN-GO e inmediatamente un palanquín conducido por cuatro esclavos. Sobre el palanquín NI-KI-TO, gravemente sentado. Dos mujeres le hacen aire con sus abanicos y un noble le da sombra con su sombrilla gigantesca. Detrás la emperatriz CRISANTEMA, en otro palanquín, y a continuación Vendedoras y gente del pueblo.)

Todos *(Saludando.)*

Nuestro señor,
Ni-Ki-To,
el gran Emperador.
¡Honor, honor
al gran señor!
¡Honor
a nuestro Emperador!
Tu pueblo te saluda,
magnífico señor...
¡Honor, honor
Emperador!

Hablado

(Salen MARIPOSA y tres Criadas más con el servicio de the.)

Mariposa El the.

Pilón Servir al Emperador y a nuestra amada Emperatriz.

Ni-Ki-To Prefiero que me sirva tu hija.

Flor ¿Te sirvo, señor?

Ni-Ki-To *(Zalamero.)* Ya lo creo que me sirves.

Than-go *(Dirigiéndose a Crisantema.)* Señora. Permite que tu esclavo más fiel te ofrezca una taza.

Crisant. *(Aparte.)* ¡El! ¡Qué caída de ojos tiene!
Than-go *(Aparte.)* ¡La madre de Buda y cómo me mira!
Crisant. Son tus pestañas sedosas como capullo de gusano.
Than-go Señora, por Confucio, cógeme la taza porque me está temblando hasta la cucharilla.
Crisant. ¿Qué dices?
Than-go Que me la cojas, que se me derrama.
Crisant. Trae. ¡Ay, qué falta me está haciendo un hombre así! *(Aparte.)*
Than-go ¿Lo quieres con leche? *(Sirviendo.)*
Crisant. Lo quiero solo.
Mariposa *(A Ni-Ki-To, acercándose con unas teteras muy grandes en una bandeja.)* ¿Quieres repetir, señor?
Ni-Ki-To *(Semiaparte.)* ¡Rebuda, qué señora!
Pilón ¿Decías algo?
Ni-Ki-To Admiraba este juego de the. *(Aparte, por Mariposa.)* ¡La verdad es que tiene unas curvas!
Pilón ¿Te gusta el juego?
Ni-Ki-To *(Haciendo que mira al juego de the, pero observando a Mariposa.)* ¡Magníficas teteras!
Pilón Son herencia de mis abuelos; están dibujadas primorosamente; las flores parecen auténticas.
Ni-Ki-To *(Como antes.)* No; si ya veo que tienen [illegible] suyo.
Crisant. ¿Y tu jefe de Policía aún no ha apresado a Tseng-Kaí, el jefe de los republicanos?
Ni-Ki-To Es cierto, el mandarín acaba de decirme que Tseng-Kaí se encuentra en la ciudad con intención de ponerse al frente de un equipo de forajidos, para atentar contra mi vida.
Pilón ¡Cafetera celeste! Descuida, que dentro de unas horas estará en mi poder.
Ni-Ki-To ¿Tseng-Kaí?
Pilón Tseng-Kaí con todo el equipo.
Crisant. Ganarás un buen premio.
Ni-Ki-To He de advertirte que, según me ha dicho el mandarín, este peligroso cabecilla recorre los pueblos del Imperio disfrazado de Buda para provocar la guerra santa.
Crisant. ¿Disfrazado de Buda?
Pilón ¡Qué profanación!
(Than-go y Flor de The sostienen aparte un vivo diálogo.)

Crisant. *(Disgustada.)* ¿Por qué tu hija habla tanto con el mandarín?

Pilón Voy a verlo, señora... *(A Flor.)* ¡Hija mía! Dame una taza de the.

Flor *(Separándose rápidamente de Than-go, que se acerca al Emperador y sirviendo a Pilón-Pilán una taza de the.)* Aquí tienes.

Pilón *(Muy enfadado y aparte a Flor.)* ¿No te he prohibido que hables con ese hombre, que es transparente y movible como la gelatina?

Flor ¡Padre, le amo!

Pilón No hagas que me enfade.

Flor Si no me uno a él, moriré.

Pilón No me disgustes.

Flor Eso, moriré.

Pilón ¡Calla!

Ni-Ki-To *(A Pilón-Pilán.)* ¿Qué dice tu hija?

Pilón Me está dando el the.

Than-go *(A Ni-Ki-To.)* Señor, deseo pedirte una gracia.

Ni-Ki-To Habla.

Than-go Yo amo a Flor de The y su padre se opone. Si tú, tan magnánimo, quisieras obligarle...

Ni-Ki-To ¿Cómo se entiende? Has de saber que si él no se opusiera me opondría yo.

Crisant. ¡Y yo!

Than-go ¿Cómo?

Ni-Ki-To Tengo grandes razones, que ahora me callo.

Crisant. Y yo también las tengo muy grandes.

Than-go Pero...

Ni-Ki-To ¡Basta!... Ordena que preparen todo para mi marcha. *(A Than-go. Aparte.)* Y de aquí en adelante olvida a Flor de The. El Emperador ha puesto en ella amorosas miradas.

Crisant. *(Aparte a Flor de The.)* No pienses más en el mandarín. La Emperatriz le ama.

Pilón Señor, todo está dispuesto.

Ni-Ki-To Vamos. Mañana ve con tu hija a Palacio.

Than-go *(Aparte a Flor de The.)* Vuelvo al momento.

Ni-Ki-To *(Observándolos.)* ¡Than-go!

Than-go Señor...

Ni-Ki-To Vamos. *(A los demás.)* Buda esté con vosotros.

Todos *(Inclinándose.)* Señor...

Música

(Ni-Ki-To baja del kiosco seguido de su séquito, sube al palanquín y parte con todos a compás de la marcha del número anterior. Than-go deja salir a todos desde la parte de la izquierda de la escena. Flor de The y Pilón-Pilán quedan en el kiosco y hablan las siguientes palabras mientras sale el Emperador con su cortejo y suena la música.)

Hablado

Pilón Flor de The, mañana vendrás a Palacio conmigo. El Emperador así lo quiere.

Flor ¿El Emperador? ¿Para qué?

Pilón *llorando. Than-go avanza hacia el kiosco.)*

Flor ¡A Palacio! ¡Todo lo comprendo! ¡Flor de The, tu desdicha está próxima! *(Queda llorando. Than-Go avanza hacia el kiosco.)*

Than-go ¿Lloras, Flor de The?

Flor ¡Soy muy desgraciada!

Than-go Y yo también.

Dueto

Than-go

Nena,
no me des más pena,
calma pronto mi afán,
que tus besos serán
mi más dulce cadena.

Flor

No digas eso,
que en mi mente impreso
se quedó el día aquel
que en mis labios de miel
estalló el primer beso.

Los dos

Pon junto a mí
de tu cara la piel
fresca y suave;
verás así,
vida mía,
amor, qué bien sabe.

Than-go

Nena,
no me des más pena,
etc.

Flor

No digas eso,
etc.

(Se ha ido haciendo de noche. Todas las casas de la decoración se iluminan con farolillos. En este momento suena dentro el redoble de tambores que acompaña al pregonero.)

Pregonero *(Dentro.)*

Nuestro señor,
Ni-Ki-To,
el gran Emperador,
por orden del dios Buda
tal cosa recordó.
Etc.

Recitado

Flor
Es la voz del Pregonero
que por las plazas anuncia
que toda mujer que quiera
ser noble esposa de Buda,
puede hallar en la piscina
muerte feliz y segura
cuando aparezca en el cielo
dentro de poco la luna.

Than-go
Si el Emperador insiste
en querer hacerte suya,
he de vengarme de él.
Mi amor aquí te lo jura.

Cantado

Los dos
Adiós, amor mío;
me mata el dolor.
Hasta pronto o hasta nunca,
mi sólo amor.

(Se despiden. Than-go se va por la derecha. Ella le dice adiós y luego, llorando, entra en la casa. Todo esto durante una pausa larga en la que se oye cantar al coro dentro de esta parte del primer número.)

Voces *(Dentro.)*

Nuestro señor
Ni-Ki-To,
el gran Emperador,
etc., etc.

(Aparecen por la izquierda THON-THIN, THON-THON, THUN-THUN y THAN-THAN, los cuatro a pie y con linternas en la mano.)

Policías La noche ya ha cerrado,
marchemos a buscar
a nuestro jefe amado,
Pilón-Pilán.

Pilón *(Saliendo de la casa.)*
Mis fieles servidores,
¿estáis ahí?

Policías Aquí, señor, estamos,
buscándote a ti.

Pilón Vigilemos con sigilo,
porque tengo el alma en vilo.

Policías Vigilemos por las calles,
por los montes y los valles.

Pilón Y ahora al vernos vigilar,
con gran temor, todos dirán:
Ved a Pilón.

Policías Pilón-Pilán.

Pilón Que es un barbián.

Policías Es un barbián.

Pilón Es un funcionario
extraordinario
y le respetan como a un titán.

Policías Ved a Pilán,
que es un gran ser,
pues no hay en la ciudad
un olfato tan fino
de fox terrier.

(Sigilosamente escapan por las bocacalles. Aparece Flor de The en el kiosco.)

Recitado

Flor *(Saliendo.)*
Dentro de poco en el cielo
ha de parecer la luna
y antes que el Emperador
pueda al fin hacerme suya,
a mi dios iré a buscar
en la piscina de Bhuda.

(Dice esto mientras se oye leer al Pregoner dentro.)

Pregonero *(Dentro.)*
«Yo, el noble y el magnífico y el grande
Emperador Ni-Ki-To XXIV,
a todos mis vasallos y vasallas,
por fueros de mi ley, ordeno y mando...»

(Y sigue leyendo mientras Flor de The sa de escena por la derecha.—(Telón lento.)

CUADRO SEGUNDO

El jardín sagrado ante la pagoda. Al fondo se ven abiertas las puertas del templo, al que se llega por una escalera de tres o cuatro peldaños. Delante de esta pagoda una estatua del dios Buda del tamaño de un hombre. En el centro de la escena la piscina; ésta es circular y está un poco en alto; en medio de ella un surtidor que arroja sus aguas al espacio y caen a la piscina en lluvia de colores. Es de noche. La luna, bien visible, aparecerá a su tiempo derramando su luz sobre el agua.

(Al levantarse el telón las Gheisas están orando ante la estatua.)

Música

Gheisas . . Poderoso Buda, rey del firmamento,
de las criaturas, el rayo y el viento,
la tierra y el mar.
Poderoso Buda, creador del mundo,
tus siervas de hinojos, con amor profundo,
te vienen a orar.

Una Da paz a tus fieles,
agua al sediento,
pan al hambriento,
a todos amor...
Castigos crueles,
azote y cadena,
infinita pena
dale al pecador.

Gheisas Poderoso Buda; rey del firmamento,
etc.

(En la puerta de la Pagoda aparece NI-PON-GO, el sacerdote.)

Recitado

Ni-Pon ¡Oh, gheisas sagradas! Hijas preferidas
del dios de los dioses, hasta mí venid.
Vosotras que a Buda le dais vuestras vidas,
las órdenes suyas atentas oíd.

Según lo que Buda, nuestro dios, ordena,
igual que otros años, la noche al mediar,
hoy, cuando en las aguas dé la luna llena
en el agua límpida, sagrada y serena,
la mujer que quiera se podrá arrojar.
Su sacro mandato ya nadie lo ignora,
al ritual sagrado dispuestas estad...
la luna no tarda, cercana es la hora,
y como es costumbre, vosotras ahora
al punto la danza sagrada empezad.

Bailable

(Las Gheisas bailan la sagrada danza alrededor de la piscina, mientras Ni-Pon-Go ora ante la estatua de Buda. La luna comienza a aparecer en el cielo.)

Recitado

Ni-Pon La hora es llegada; dejad la piscina;
durante la noche quede en soledad,
sube por el cielo la luna divina,
tal vez una hermosa ya aquí encamina;
ahora, en la pagoda, siguiéndome entrad.

Cantado

Gheisas Poderoso Buda, rey del firmamento,
etc.
(Van entrando todos en la Pagoda. Pausa. Entra FLOR DE THE.)

Recitado.

Flor Luna, luna,
luna bella,
que vas entre las estrellas
caminando,
y una a una,
a tu paso suave y breve,
besos de plata y de nieve
te están dando.

Cantado

Tú conoces mi intensa pasión.
¡Luna, luna, yo muero de amor!

Gheisas *(Dentro.)*

Poderoso Buda, rey del firmamento.
Etc.

Flor
Ha llegado ya el momento,
la piscina está esperando;
desde el alto firmamento
la luna me está mirando.
¡Oh, Dios, qué suprema emoción!
¡Por piedad, tenme compasión!

(Flor de The se arroja a la piscina y el telón va cayendo lentamente mientras cantan las Gheisas.)

Gheisas *(Dentro.)*

Poderoso Buda, rey del firmamento.
Etc.

(El telón va cayendo lentamente.)

CUADRO TERCERO

Subterráneo fantástico decorado espléndidamente al estilo oriental asiático. Rojos tapices, almohadones repartidos por la escena y atributos y alegorías sagradas. En un lado un pedestal con la estatua de Buda de tamaño natural y en forma que sea bien vista del público. A derecha e izquierda puertas disimuladas con ricos cortinajes. El foro, que se abre a su tiempo, es otra lujosa habitación por donde desciende una especie de lecho que figura ser el fondo de la piscina, hasta la altura de seis pies del piso; desde allí se baja por una gradería.

(Entran por la derecha THAN-GO, BAM-BU y ZIG-ZAG.)

Hablado

Than-go Por aquí.
Bam-Bú ¿Dónde estamos, poderoso mandarín?
Than-go En el fondo de la piscina.
Zig-Zag ¡Que Buda nos valga! ¿Acaso hemos muerto sin enterarnos?
Than-go A vosotros sólo os toca obedecer y servir cuanto el señor ordene.
Zig-Zag ¿Qué señor?
Than-go *(Riéndose.)* Buda.
Bam-Bú, **Zig-Zag** ¡Buda! *(Inclinándose asombrados.)*
Than-go Quedad con él y ya lo sabéis: ciegos, sordos y mudos. *(Hace mutis por la derecha. Bam-Bú y Zig-Zag se quedan mirando asombrados.)*
Bam-Bú ¿De modo que este es el paraíso de Buda?
Zig-Zag Eso ha dicho el mandarín.
Bam-Bú Lo menos hemos bajado quinientos escalones desde la cámara imperial hasta aquí.
Zig-Zag ¡Qué extraño! ¡Yo que siempre he creído que el paraíso estaba arriba!

Bam-Bú Y según el mandarín, nuestra presencia en este lugar obedece a una orden del Emperador.

Zig-Zag ¡El Emperador! Buen tirano está hecho. *(En este momento hablan debajo de la estatua y de espaldas a ella.)*

Bam-Bú ¡Valiente vejestorio! *(La estatua de Buda alarga el brazo y le da a Bam-Bú un porrazo en la nuca. Este se vuelve sorprendido a Zig-Zag.)* Oye, tú, no gastes bromas.

Zig-Zag *(Sin comprender.)* ¿Yo? Sin duda has fumado opio.

Bam-Bú Bueno, pues abstente. Volviendo al Emperador. ¿No eres tú de mi opinión?

Zig-Zag ¡No he de serlo! El Emperador tiene menos inteligencia que cualquier hortaliza silvestre.*(Buda le da otro cogotazo. Zig-Zog, sorprendido, se vuelve a Bam-Bú.)* ¡Que me has hecho daño!

Bam-Bú Me parece que el que ha fumado opio eres tú...

Zig-Zag *(Enfadado.)* Pues no repitas.

Bam-Bú Repito que el Emperador es un farsante. *(Nuevo cogotazo de Buda. Aparte, por Zig-Zag.)* ¡Le voy a dar un golpe!...

Zig-Zag Llevas razón; es un farsante. *(Otro cogotazo de Buda. Aparte, por Bam-bú.)* Como insista, le machaco. *(Alto.)* ¿Qué decías?

Bam-Bú Que nuestro señor es un viejo farsante.

Zig-Zag Un tonto coronado. *(Buda al mismo tiempo deja caer las manos sobre los dos. Ellos se vuelven uno a otro retadores.)* ¡Vaya, no aguanto más!

Bam-Bú ¡Ea, se acabó!

Zig-Zag Oye, tú, ajo pálido.

Bam-Bú ¿Qué te pasa, escuálida cebolleta?

Zig-Zag ¡Que vas a burlarte de tu antepasado más próximo!

Bam-Bú ¡Y tú de tu más cercana antecesora!

(Se empiezan á pegar. En este momento entra por la derecha NI-PON-GO.)

Ni-Pon ¿Qué hacéis, perros inmundos, profanando este sitio?

Bam-Bú Perdón, nívea paloma sagrada.

Zig-Zag Perdón.

Ni-Pon Salid de aquí hasta nuevo aviso, y cuidado con repetir. Por allí. *(La izquierda.)*

Zig-Zag
Bam-Bú *(Inclinándose.)* Señor...

Zig-Zag *(Bam-Bú al llegar a la puerta.)* Ya me lo dirás luego.

Bam-Bú *(A Zig-Zag al llegar a la puerta.)* Y tú también. *(Salen por la izquierda.)*

Ni-Pon *(Después de convencerse de que nadie le ve se dirige a Buda y dice inclinándose.)* ¡Señor!

Ni-Ki-To *(Que no es otro que la estatua de Buda, con un vestido semejante al de la divinidad.)* ¡A esos dos gusanos disecados quiero verlos mañana sin cabeza! Me han puesto como a hoja de verde y aromático perejil.

Ni-Pon ¡A su Emperador! ¡Semejante atrevimiento!

Ni-Ki-To Y a ti, barbas de blanquecino chivo, también voy a quitártela. Llevo aquí desde que salió la blanca luna, en esta postura, que es como para coger una parálisis, y no ha caído ni una mujer. ¿Sospecharán algo?

Ni-Pon No lo creo.

Ni-Ki-To Es que si alguien sospechase que el fondo de la sagrada piscina de Bhuda no es más que una trampa que yo he abierto con tu ayuda para hacer caer en ella a las más hermosas hijas del Sol, si alguien le fuese con el cuento a la Emperatriz, que es más celosa que una gallina clueca... ¡No quiero ni pensarlo! Para recoger mis restos necesitabais una lupa.

Ni-Pon Nada temas. Este secreto sólo pertenece a ti, luminoso lucero, a mí y al mandarín. Las mujeres que han caído otros años no pueden contarlo por la sencilla razón de que no han vuelto a salir, y aquí viven.

Ni-Ki-To Justo. Y aquí viven para mi solaz y mi recreo. *(Baja del pedestal.)*

Ni-Pon Vivirán en la mayor de las tristezas viéndose aquí encerradas.

Ni-Ki-To No lo creas. Conmigo se divierten mucho. Yo las consuelo de su tedio.

Ni-Pon ¿Y cómo puedes consolarlas a todas?

Ni-Ki-To Algunas hay que se consuelan solas. Pero a la mayoría las consuelo yo.

Ni-Pon ¿Y qué medios utilizas?

Ni-Ki-To Todos los conocidos y uno que desconoces en absoluto.

Ni-Pon *(Con marcada curiosidad.)* ¿Y se puede saber cuál es?...

Ni-Ki-To Si me guardas el secreto...

Ni-Pon Soy un sarcófago.

Ni-Ki-To Pues se trata nada menos que de una droga oriental verdaderamente afrodisíaca. La tomatripina.

Ni-Pon ¿La tomatripina?

Ni-Ki-To Sí; un sabroso brevaje compuesto de menta, vainilla en polvo, extracto de marisco y médula de mico, todo ello revuelto con cuatro o cinco esencias a cual más excitantes.

Ni-Pon Y este elixir, ¿quién te lo prepara?

Ni-Ki-To Mimosa, una esclava que cayó hace tres años en la piscina. *(Suena dentro una campana.)*

Ni-Pon Señor, la campana anuncia que ha caído una mujer.

Ni-Ki-To Ni-Ki-To, al pedestal. *(Se coloca de nuevo.)*

Ni-Pon Sé feliz, Emperador magnífico. *(Sale por la derecha.)*

Música

(Se abre la cortina del fondo y se ve descender un lecho cubierto de flores y sobre él, desmayada, a FLOR DE THE, mientras la orquesta toca muy piano. Al llegar al suelo ella vuelve en sí, e incorporándose, entra en escena mirando a todos lados extrañada. Cesa la música.)

Hablado.

Flor ¿Qué es esto? ¿Dónde estoy?

Ni-Ki-To ¡Rebuda! ¡La hija de Pilán! *(Baja del pedestal.)*

Flor ¡Oh, gran dios! ¿Por qué desciendes hasta mí?

Ni-Ki-To Porque estando tú abajo, no hay dios que esté arriba. Ven a mis brazos.

Flor ¡Buda, acógeme en tu seno! *(Se desmaya.)*

Ni-Ki-To ¡Qué hermosa está! Es de cabellos negros, como las africanas; es esbelta, como las europeas; es delicada, como las japonesas; es airosa, como las judías... Decididamente está llena de encantos... ¡Ya lo creo que está

llena! *(Abrazándola. En este momento TANGO asoma la cabeza por entre las cortinas del foro, que se han cerrado al llegar a escena Flor de The.)*

Than-go *(Aparte y sorprendido al contemplar la escena.)* ¿Eh? ¿Qué miro? ¿Ella en sus brazos? ¡Todo lo comprendo! ¡Yo la salvaré! *(Se retira.)*

Flor *(Volviendo en sí.)* ¿Dónde estoy?

Ni-Ki-To *(Contemplándola absorto.)* Sus pies son dos dedales; sus dientes son cuentas de marfil... ¡Y qué cuentas!

Flor ¿Qué dices, señor?

Ni-Ki-To ¿Que qué cuentas?

Flor Señor...

Ni-Ki-To Estás pálida, emocionada... Yo te haré reaccionar. ¿Quieres fumar opio?

Flor Lo que mandes, magnífico dios.

Ni-Ki-To Pues vas a fumar. *(Llamando.)* ¡Bam-Bú, Zig-Zag! ¡Compareced!

Flor ¿Quiénes son?

Ni-Ki-To Los que nos van a dar el opio.

Bam-Bú
Zig-Zag } *(Entrando por la izquierda e inclinándose asombrados.)* ¡Oh! ¡Venerable Buda!

Ni-Ki-To Traed las pipas de opio y preparad los manjares para el banquete.

(Entran por la izquierda Zig-Zag y Bam-Bú con las pipas de opio.)

Zig-Zag Señor, aquí está el opio.

Ni-Ki-To Flor de Thé, reclínate en mis cojines y prueba este delicioso entretenimiento. *(Ni-Ki-To y Flor de Thé se reclinan en unos cojines y se disponen a fumar. Bam-Bú y Zig-Zag salen por la izquierda.)* Soñemos, Flor de Thé.

Música

(La escena se queda a oscuras y cae un telón en primer término, figurando una cortina roja de estilo japonés. Entre un juego fantástico de luces aparecen mujeres vestidas caprichosamente, agitando unos velos que mudan de color. Danzan un baile exótico que parece imaginado en una borrachera de opio.)

Danzarinas
Dulce placer
es fumar el opio tan embriagador;
quiero caer
en locos ensueños de divino amor;

quiero soñar,
porque en el ensueño podré sentir
el bienestar
que hace dormir,
soñar
y no despertar.

(Al terminar el bailable vuelve a hacerse el oscuro. Se levanta el telón de primer término; las bailarinas han desaparecido.)

Hablado

Flor ¿Y quiénes son estas mujeres, señor?

Ni-Ki-To Las esposas de Buda. Las que como tú se arrojaron en la piscina para venir a mis brazos.

Bam-Bú *(Entrando por la izquierda.)* Señor; el banquete está servido.

Flor Vamos.

Ni-Ki-To Vamos. *(Mutis de Flor de Thé y Ni-Ki-To primer término izquierda y de Bam-Bú por segundo término.)*

Bam-Bú Y no puedo dudarlo. ¡Es Buda! Y habla como los hombres, y anda como los hombres, abraza como los hombres... Y... *(Se acerca a la puerta por donde se fué Ni-Ki-To y mira levantando la cortina.)* ¿Como los hombres! *(Mutis.)*

Mimosa *(Saliendo.)* Señor.

Ni-Ki-To *(Saliendo.)* ¿Qué hay?

Mimosa Aquí está la tomatripina, pero aún no puedes beber el elixir. Primero hay que sacudir mucho esta vasija y luego dejarla reposar un rato.

Ni-Ki-To Pues ya puedes empezar a sacudirla, para que repose cuanto antes.

Mimosa Así lo haré. Tendrás que esperar veinte minutos para que repose.

Ni-Ki-To Hasta ahora, alelí fragante. *(Mutis primera izquierda.)*

(Entra NI-PON-GO por la derecha.)

Ni-Pon Ea. Ya no aguanto más. Ahora mismo pongo a disposición del Emperador mi cargo de sacerdote. La indignación me ahoga. Tengo seca la garganta. *(Fijándose en la vasija que ha dejado Mimosa en escena.)* ¿Qué será esto? Parece una bebida refrescante. *(La*

coge.) Y huele bien. *(Bebe.)* ¡Ajjj! Un poco fuertecita es, pero es sabrosa.

Mimosa *(Saliendo por donde hizo mutis.)* ¡Gran sacerdote!

Ni-Pon ¿Dónde vas, infeliz pecadora?

Mimosa A servir al señor la tomatripina.

Ni-Pon ¿Conque la tomatripina? Conozco esa pócima funesta. *(Aparte.)* ¡Valiente viejo sátiro!

Mimosa ¿Deseas algo?

Ni-Pon Es necesario que yo ponga coto a estas inmoralidades.

Mimosa ¿Inmoralidades?

Ni-Pon ¡Inmoralidades! *(Hace gestos como si el elixir empezara a hacer sus efectos.)*

Mimosa ¿Qué te ocurre?

Ni-Pon Nada. Le dices... al señor... *(Nuevos gestos. Aparte.)* ¿Pero qué es esto? ¡A mí me sube una cosa!

Mimosa ¿Qué le digo?...

Ni-Pon Le dices... le dices... ¡Le dices que te espere sentado, porque tú ahora mismo te vienes conmigo!

Mimosa ¿Contigo?

Ni-Pon ¡Conmigo!... ¡Chulona!

Mimosa Pero, señor...

Ni-Pon ¡Qué señor, ni qué ocho cuartos! *(Ladeándose el gorro que lleva, la abraza.)*

Mimosa Nunca te vi así. Tus ojos delatan un amor profano. Tus labios tiemblan con impurezas. Veo en ti lo que es pecado, lo que es malo.

Ni-Pon Pues ahora vas a ver lo que es bueno.

Mimosa ¡Que vienen!... ¡Es nuestro señor!...

Ni-Pon ¡Aguarda!

Mimosa ¡Imposible! ¡Yo soy esposa del dios Buda! *(Mutis por la derecha.)*

Mimosa ¿Del dios Buda? Esta no me la quita a mí ni Dios. *(Mutis tras ella. Sale NI-KI-TO, todo tembloroso y desfallecido.)*

Ni-Ki-To ¡No puedo! ¡No puedo! ¡No puedo resistir el brillo de sus pupilas! Tiemblo como un niño ante sus niñas. ¿Se habrá posado ya el elixir? Bebamos, que él me dará fuerzas para resistir sus miradas. *(Va a beber y se oye gente.)* ¿Eh?... ¡Vienen por la escalera de Palacio! Ni-Ki-To, al pedestal; así puedo observar impunemente. *(Se coloca en el*

pedestal. Entra THAN-GO por donde se fué.)

Than-go ¿Dónde estará mi Flor de Thé? La carta que he escrito producirá su efecto y no tardará en venir quien pueda salvarla de ese tirano.

Ni-Ki-To *(Aparte.)* ¡Ah, traidor!...

Crisant. *(Apareciendo por la derecha con un velo echado por la cara, amorosamente.)* ¡Than-Go!

Than-go ¿Quién me llama? Una mujer tapada.

Crisant. ¿Me conoces? ¿No me conoces?

Ni-Ki-To *(Aparte.)* ¿Quién será esta máscara?

Crisant. *(Apartando el velo de la cara.)* Mira.

Than-go ¡La Emperatriz!

Ni-Ki-To *(Aparte.)* ¡Mi mujer!

Than-go ¿Cómo tú aquí, kiosco celeste?

Crisant. Fuí a la cámara de Ni-Ki-To y vi que estaba vacía. De pronto entraste tú y me sorprendí de verte desaparecer por una puerta secreta. Y te seguí, te seguí porque te amo.

Ni-Ki-To ¡Cuerno!

Than-go ¡Señora... que me está comprometiendo!... ¡Que soy un joven decente, y!...

Crisant. ¿Es que no te gusto?

Than-go Ya lo creo que me gustas, pero eres la esposa del Emperador, y yo estoy muy bien con mi cabeza.

Crisant. ¡Oh, cobarde!

Than-go Ahora comprendo por qué te opones a que me una a Flor de Thé. Eso es una treta que has buscado para que yo sea tuyo.

Crisant. ¿Y no vas a ser mío?

Than-go No, porque aunque tienes lo tuyo, eres la esposa de mi señor.

Ni-Ki-To Muy bien.

Than-go Y aunque utilices esas tretas, huiré la tentación.

Crisant. Pues buscaré otras, para que caigas en mis brazos, para que seas mi prisionero.

Than-go ¿Y tú piensas que he de caer en tus brazos para ser prisionero de tus tretas?

Crisant. Ven, quiero que seas mío... El Emperador no se enterará.

Than-go *(Huyendo.)* ¡Que no! ¡Que no! ¡Que tengo miedo!

Crisant. *(Cogiéndole y abrazándole con furia.)* Toma, toma y toma.

Ni-Ki-To *(Aparte.)* ¡Se va a armar la gorda!

Than-go *(Soltándose de ella.)* ¡Me asfixio! ¡Vaya un par... vaya un par de abrazos!... Yo me ahogo. *(Bebe ávidamente del elixir.)* ¡Ahhh!...

Ni-Ki-To ¡Se bebe mi droga; ahora sí que se va a armar!

Crisant. ¿Por qué me repeles, gamba romántica?

Than-go Porque soy fiel a Ni-Ki-To, asiático somier...

Ni-Ki-To Menos mal...

Crisant. Yo no puedo vivir sin ti.

Than-go Pero, Buda, ¿por qué me has hecho tan bonito? ¡Caray!... ¿Qué me sucede a mí?...

Crisant. ¿Te pones malo?

Than-go ¡Siento que me sube una cosa!

Ni-Ki-To ¡La tomatripina, la tomatripina! ¡Valiente papelito voy a hacer en este sitio!

Crisant. ¡Ven, reclina tu cabeza en mi pecho!

Ni-Ki-To ¡Ay, que la reclina!

Crisant. Yo cerraré tus ojos a besos.

Ni-Ki-To ¡Ay, que se los cierra!

Crisant. Yo sacaré el mal de tu cuerpo.

Ni-Ki-To ¡Ay, que se lo saca!

Than-go Siento algo que no me explico, siento una cosa rara... No sé qué siento aquí...

Crisant. ¿Qué dices?

Than-go Que... que... *(En chulo.)* ¡Que estás como pa quitarle el sueño a un encefalítico!

Ni-Ki-To ¡Ay, que se desvela esta angula clorótica!

Crisant. ¡No sé qué tengo, Than-Go!

Than-go Tienes lo tuyo... ¡Vamos!

Crisant. ¿Dónde me llevas?

Than-go Al paraíso.

Crisant. ¿Para qué?

Than-go Para que nos queramos. ¡Anda, vamos al paraíso, para eso!... *(Mutis.)*

Ni-Ki-To *(Bajando del pedestal.)* ¡Infames! Esto no puede ser. Los mato. Los degüello, los...

Flor *(Saliendo.)* Señor... ¿No vienes?

Ni-Ki-To Voy... ¡Y ese canalla que se ha bebido mi droga! *(Mutis los dos. Aparecen por el foro PILON-PILAN, THON-THON, TRON-THIN, THUN-THUN y THAN-THAN.)*

Pilón Por aquí. Bajad por aquí.

Than-Than ¿Estás seguro de lo que piensas?

Pilón Esta carta del mandarín que acabo de recibir me lo anuncia. En ella me dice que Tseng-Kaí, el terrible cabecilla de los republicanos, se reune aquí con un equipo de traidores. Registradlo todo. Os advierto que estará vesti-

do de Buda, como me dice el mandarín. Buscad por todos los rincones... Tú, Thon-Thin, quédate conmigo... *(Thon-Thon, Than-Than y Thun-Thun entran en las habitaciones.)* Este triunfo me hará acreedor a la cruz del Grillo de Oro y la banda del Sagrado Asilo de Confucio. Tengo la garganta seca con tantas emociones... *(Bebe del elixir.)* ¡Ajjj! ¡Demonio, qué fuerte está esto! *(Se oyen dentro y consecutivas tres sonoras bofetadas y salen THON-THON, THAN-THAN y THUN-THUN con la mano en un carrillo.)* ¿Qué os ha sucedido?

Thon-Thon ¡Que vienen dando!

Ni-Ki-To *(Saliendo.)* ¿Quién se atreve a molestarme cuando yo...?

Pilón ¡No hay duda, es él!... ¡Vestido de Buda! ¡A él, mis bravos! *(Los esbirros sujetan a Ni-Ki-To.)*

Los cuatro ¡A la cárcel!

(A las voces acuden CRISANTEMA, FLOR DE THE, THAN-GO, NI-PON-GO y MIMOSA.)

Crisant. ¿Qué es esto?

Ni-Pon ¿Qué ocurre?

Pilón ¡Mi hija!

Crisant. ¡Mi marido!

Flor ¡Mi padre!

Ni-Ki-To ¡Mi venerable abuela!

Crisant. Podrás explicarme...

Pilón Señora, acabo de coger al terrible Tseng-Kaí, y aquí lo tienes.

Crisant. ¿Este? ¡Pero si éste es mi marido!...

Pilón ¡El Emperador!

Todos ¡El Emperador!

Pilón *(Cayendo de rodillas.)* ¡Perdón, poderoso hijo del Sol!

Los cuatro ¡Perdón!

Ni-Ki-To ¿Perdón? Ahora hablaremos.

Flor Señor, señor, perdón para todos.

Ni-Ki-To ¿Me lo pides tú? Concedido.

Pilón Y yo, señor, que he cumplido con mi obligación, aunque me haya equivocado...

Ni-Ki-To Verdad. Si te equivocaste, no eres el primer jefe de Policía que se equivoca. Te daré la cruz del Grillo de Oro.

Pilón ¿A mí? ¡Con qué gusto voy a alzar la cara cuando lleve la cruz!

Ni-Ki-To Y la banda roja y violeta del Sagrado Asilo de Confucio, de la cual te nombraré Director.

Pilón ¡Yo Director de la banda del Asilo!

Ni-Ki-To *(A Flor.)* ¿Estás conforme?

Flor Magnánimo señor...

Pilón *(Aparte.)* ¿Qué me pasa a mí? Siento que me sube una cosa... ¿Qué me sube? ¿Qué me sube?... *(En este momento su larga perilla se pone derecha y él haciendo gestos cómicos sale de la escena.)*

Ni-Ki-To *(A Ni-Pon-Go.)* Escucha, tú. Mañana mismo harás saber al pueblo que se ha roto el encanto de la piscina. Porque, francamente, no me conviene que todos la utilicen menos yo.

Ni-Pon Señor.

Ni-Ki-To Y que la cieguen. ¡Para lo que me sirve la piscina! *(En este momento se oyen dentro gritos de mujeres y salen huyendo varias de Pilón-Pilán, que la sigue con la perilla de punta.)* ¿Qué ocurre?

Pilón ¡Una para mí! ¡Dos para mí! ¡Tres para mí! ¡Todas para mí!

Ni-Ki-To Pilón...

Pilón ¡Las amo! ¡Las quiero!

Ni-Ki-To ¿También probaste la tomatripina?

Pilón ¡Las quiero a todas!

Ni-Ki-To ¿Pero te atreves?...

Pilón Que si me atrevo... Como que por algo...

Música.

Pilón Yo soy Pilón...
Todos Pilón-Pilán...
etc., etc.

(Telón.)

FIN DE LA OBRA

Obras de Joaquín Dicenta (hijo)

El libro de mis quimeras, poesías, 1912.

Lisonjas y lamentaciones, poesías, 1913.

El baile de Panaderos, novela corta, 1914.

El espectro, novela corta, 1921.

El bufón, tragedia en tres actos, en verso, 1913.

La leyenda del yermo, poema dramático en un acto y en prosa, 1915.

Gente de honor, drama en tres actos, en prosa, 1920.

El cuarto de Gallina, disparate en tres actos, en prosa, en colaboración con A. Paso (hijo), 1922.

El idilio de Pedrín, drama lírico en tres actos y un epílogo, en verso, en colaboración con Joaquín Dicenta y con música del maestro Jimeno Sanchiz, 1915.

El Carnaval de los viejos, capricho carnavalesco en un prólogo en verso y dos actos en prosa, 1922.

¡No me conoces!, juguete cómico en un acto, en colaboración con A. Paso (hijo), 1922.

La casa del señor cura, disparate cómico en tres actos, en colaboración con A. Paso (hijo), 1922.

Rosario «La Cortijera», refundición dramática.

El Banco de España.

La casa de Salud.

La piscina de Buda, zarzuela cómica en un acto en colaboración con Antonio Paso (hijo), 1923.

Obras de Antonio Paso (hijo)

La maltratada.
El secreto del corredor, tres actos.
El preceptor de Su Alteza.
La fiesta de la alegría.
El cuarto verde.
El terror de las mujeres.
Escribidme una carta, señor cura...
Su Majestad la Verbena.
Los cien mil hijos de San Luis, tres actos.
Perico de Aranjuez.
El número uno.
El gran Olavide.
El capricho de una reina, dos actos.
La señorita Tenorio.
La mesonera de Pinto o El corregidor burlado.
La cortesana de Omán, dos actos.
El genio de Murillo.
Freskales-Park.
La chica del «Aguila» o Zapatero a tus zapatos.
¡No me conoces!...
Dinero por alhajas, entremés en prosa.
La paz conyugal, diálogo en prosa.
El debut del «Sabañón», diálogo en prosa.
Chiquilladas, diálogo en prosa.
La quinta del misterio, juguete cómico en tres actos.
La mancha de la mora, sainete lírico en un acto, música de los maestros Roig y Blanco.
El cuarto de Gallina, tres actos.
La casa del señor cura.
Rosario «La Cortijera»
El amor de Friné.
Los pícaros doctores o Amor que vuelve a nacer.
El Banco de España.
La casa de Salud.
La piscina de Buda.
La Reina Topacio, opereta en un acto.

Precio: DOS pesetas